

CAPÍTULO XI

1. Durante la noche del día siguiente, vi, en sueños, un águila que subía del mar; tenía doce alas y tres cabezas.
2. Volaba con sus alas sobre toda la tierra; todos los santos del cielo soplaban sobre ella y las nubes se reunían alrededor de ella.
3. De sus alas nacían cabezas; y estas cabezas eran pequeñas y delgadas.
4. Estas cabezas estaban en reposo; la del medio era mayor que las otras, pero estaba tranquila con ellas.
5. Esta águila volaba con sus alas para reinar sobre la tierra y sobre sus habitantes.
6. De modo que todo lo que hay bajo los cielos le estaba sometido; no había nadie para oponerse a ella, nadie entre todo lo que ha sido creado sobre la tierra.
7. Esta águila se levantó, se irguió sobre sus garras, pegó un gran grito y dijo a sus alas:
8. No veléis todas juntas; dormid y velad cada una por turnos.
9. Su última cabeza era la mayor.
10. Mientras yo miraba, su voz no salía de su cabeza, sino del medio de su cuerpo.
11. Se contaban ocho cabezas como ésta.
12. Entonces salió un ala del lado derecho y reinó sobre toda la tierra.
13. Cuando llegó el tiempo fijado para su fin, desapareció, de modo que ya no se vio su sitio; salió otra, reinó durante largo tiempo y se consolidó.
14. Luego, cuando llegó su tiempo, desapareció como la primera.
15. Una voz vino a ella y le dijo:
16. Escucha, ¡Cuánto tiempo has ocupado la tierra! . Te anuncio esto antes de que perezcas:
17. Nadie, después de ti, será fuerte como tú, ni siquiera la mitad del tiempo que tú has durado.
18. Una tercera salió, se consolidó, reinó como la primera, y luego desapareció.
19. Del mismo modo, todas sus alas salieron, reinaron cada una y desaparecieron.
20. Todas sus alas se levantaron del lado derecho, cada una a su debido tiempo, para fortificarse y reinar; luego desaparecieron.
21. Entre ellas hubo algunas que se levantaron, pero sin reinar.
22. Después de esto, las doce alas desaparecieron así como sus dos cabezas.
23. En el cuerpo de esta águila no quedaron más que tres cabezas que dormían y seis cabezas.
24. Luego, dos de estas últimas se separaron, se mantuvieron en aquella que estaba en el lado derecho y cuatro se quedaron en su sitio.
25. Estas cuatro tomaron la resolución de levantarse y de reinar.
26. Una se levantó, se irguió y desapareció rápidamente.
27. Ocurrió lo mismo con la segunda, y pasó más rápidamente que la primera.
28. Entonces las dos que quedaban tomaron la resolución de levantarse y de reinar.
29. Mientras deliberaban, he aquí que se despertó una de las tres cabezas que dormían: era la del medio, la mayor de todas.
30. Entonces tomó con ella a estas dos cabezas .
31. Se avanzó con sus compañeras y devoró estas dos cabezas que habían deliberado para reinar.
32. Esta cabeza ocupó toda la tierra, hizo padecer toda clase de tormentos a aquellos que la habitaban y oprimió al mundo mucho más que las alas que se habían levantado.
33. Después de esto, esta cabeza del medio desapareció como las otras.
34. Las dos quedaron, y, como ella, reinaron sobre la tierra y sobre sus habitantes.
35. Luego, la cabeza del lado derecho devoró a la del lado izquierdo.
36. Oí una voz que me decía: Mira delante de ti y comprende lo que ves.
37. Mirando, vi un león que vino del desierto rugiendo, y le oí hablar, como con voz humana y decirle a esta águila:

38. ¡Escucha, tú, te hablaré!: He aquí lo que dice el Altísimo.
39. ¿No eres tú el que queda de estos tres animales que he hecho reinar sobre el mundo para que el fin de los tiempos llegue por ellos?
40. Habiendo llegado el cuarto a vencer a todos estos animales que han hecho sufrir al mundo toda clase de tormentos y sufrimientos, todo el tiempo que ha vivido en el mundo, ha habitado con la justicia.
41. No ha juzgado al mundo con equidad.
42. Ha perseguido a los justos, oprimido a los inocentes, odiado a los hombres virtuosos. Has destruido los refugios de los justos; has hecho desaparecer los amparos de aquellos que no habían pecado contra ti.
43. Tu pecado se ha alzado hacia el Altísimo; tu orgullo hacia el Poderoso.
44. El Señor Altísimo ha mirado a sus hombres , y he aquí que el mundo ha llegado a su término y ha acabado.
45. Por eso desaparecerás , águila, así como tus alas pecadoras, tus cabezas culpables, tus garras malas y tu cuerpo perverso,
46. A fin de que la tierra esté en reposo y liberada de todos sus tormentos, respirando lejos de ti, que espere en la justicia y la clemencia de su Creador.

CAPÍTULO XII

1. Después de haber dicho estas palabras con compasión a esta águila,
2. La cabeza que había quedado desapareció y las alas que se habían retirado hacia ella se enderezaron y se levantaron para reinar y sus garras se agitaron.
3. Luego, éstas desaparecieron; su cuerpo fue consumido; la tierra sufrió una violenta sacudida, yo mismo me aterroricé de la grandeza de mi búsqueda y me desperté con gran terror.
4. Dije a mi alma: Eres tú quien me ha atraído todo esto, examinando las vías del Altísimo.
5. Mi alma se ha vuelto débil, mi espíritu muy atormentado; no tengo ninguna fuerza en el exceso de pavor que siento esta noche.
6. Rogaré al Altísimo que me fortifique hasta el final.
7. Señor, le dije, Señor mío, si he hallado gracia ante tus ojos, si soy feliz en tu presencia, si mi plegaria ha subido ante tu faz,
8. Sálvame, fortifícame, explica a tu servidor el significado de esta visión terrible a fin de que mi alma se regocije plenamente.
9. Pues me has hecho feliz mostrándome los últimos tiempos y lo que acontecerá en el fin del mundo.
10. Me habló de este modo: He aquí la interpretación del sueño que has visto.
11. El águila que sube del mar es el cuarto reino que le apareció a Daniel (Danëèl) tu hermano, en sueños.
12. Pero no se lo expliqué como voy a hacerlo para ti
13. Vendrán días en los que se elevará sobre la tierra un reino más terrible que aquellos que lo han precedido.
14. Doce reyes reinarán en él.
15. Aquel que reinará en segundo lugar, reinará más tiempo que los otros.
16. He aquí la explicación de las doce cabezas que has visto.
17. En cuanto a lo que has visto hablar, y la voz no salía de su cabeza, sino del medio de su cuerpo:
18. He aquí lo que es: En el seno de este reino surgirán numerosas luchas; será conmovido hasta el punto de caer; no caerá en este momento, más permanecerá en su poderío.
19. En cuanto a las cabezas que has visto salir de sus alas.

20. He aquí su explicación: Se levantarán ocho reyes cuyos años serán malos y cuya duración será corta; dos de entre ellos perecerán rápidamente en el tiempo fijado.
21. Cuatro serán conservados hasta el momento en el que llegará el tiempo de su fin.
22. Las tres cabezas dormidas que has visto,
23. Significan esto: Al final de sus días, el Altísimo suscitará tres reyes; harán muchas innovaciones, y harán sufrir a la tierra.
24. Y a aquellos que viven en un gran terror, aún más que a sus predecesores; por eso se les ha llamado cabezas del águila.
25. Pues estas cabezas de reino serán el final.
26. Referente a la gran cabeza que desaparece que has visto, significa que uno de ellos dos morirá en su lecho, pero atormentado.
27. Los dos que quedan, morirán por la espada.
28. Y el último perecerá por la espada .
29. Las dos cabezas que has visto retirarse cerca de las de la derecha,
30. He aquí su sentido: Son aquellos que el Altísimo guarda para los últimos días, en los que acaecerá el principio del final; habrá, como has visto, un gran alboroto.
31. Este león que has visto salir rugiendo del desierto, hablándole a esta águila y reprochándole sus faltas, todo lo que has oído,
32. Es aquel que el Altísimo ha conservado de la simiente de David para los últimos días; es él el que saldrá, vendrá, hablará (a los hombres) de sus pecados, que les reprochará sus faltas, y que amontonará ante ellos su retribución,
33. Que al principio les hará comparecer vivos al juicio, y después de haberles hecho estos reproches, los perderá.
34. Respecto al resto del pueblo, él (el Mesías) redimirá misericordiosamente a aquellos que serán salvados en mi reino; los mantendrá en alegría hasta que llegue el día del juicio del que ya te he hablado antes.
35. Tal es el sueño que has visto, tal es su explicación.
36. Sólo a ti te ha juzgado digno el Altísimo de conocer el misterio,
37. Escribe en un libro todo lo que has visto y colócalo en un lugar escondido.
38. Instruye a los sabios de tu pueblo que crees capaces de guardar este misterio en sus corazones.
39. Tú, quédate aún aquí durante siete días para ver lo que el Altísimo querrá mostrarte.
40. Entonces se fue. Cuando el pueblo entero hubo sabido que habían pasado siete días y que yo no había vuelto a la ciudad, todos, grandes y pequeños, se reunieron, vinieron a mi encuentro y me dijeron:
41. ¿Qué falta hemos cometido hacia ti, en qué hemos pecado en contra de ti para que nos dejes y vivas en este lugar?
42. Pues para nosotros sólo quedas tú de todos los profetas, como el único racimo de todos los que han sido recogidos, como una lámpara en un lugar de tinieblas, como un puerto de navíos en el abismo ;
43. ¿Acaso los males que hemos padecido no han sido suficientes?
44. Si nos abandonas, más nos habría valido quedamos en el incendio de Sión.
45. Pues no somos mejores que aquellos que murieron allí. Y lloraron con grandes gritos.
46. Les respondí: Tranquilizaos, no os aflijáis, casa de Jacob.
47. Pues nuestra memoria está ante el Altísimo, y aquel que no nos ha olvidado es fuerte.
48. No os abandonaré, no me alejaré de vosotros, pero he venido a este lugar para rezar a propósito de la desolación de Sión y buscar clemencia en la aflicción de nuestras alegrías.
49. Id, pues, a vuestras moradas e iré hacia vosotros después de estos días.
50. La gente se fue a sus moradas como les había dicho.

51. Permanecí en el desierto durante siete días según me había ordenado, alimentándome únicamente de frutos salvajes, comiendo hierbas salvajes durante todo este tiempo.

CAPÍTULO XIII

1. Después de siete días, durante la noche, tuve un sueño.
2. Vi un gran viento que salía del mar, cuyas olas fueron agitadas.
3. Vi que este viento salía del mar bajo la apariencia de un hombre: este hombre se puso a volar con las nubes de los cielos; por todas partes hacia donde dirigía su cara y miraba, todo lo que estaba ante él, se iba.
4. Todos aquellos contra los cuales salía su voz, se fundían al oírle, como se funde la cera cuando se la acerca al fuego.
5. Luego vi una masa innumerable de hombres que se reunían a los cuatro vientos del cielo para combatir al hombre que había salido del mar.
6. Entonces se construyó una gran montaña sobre la que voló.
7. Intenté averiguar de dónde había construido esta montaña, pero no pude.
8. Entonces, todos aquellos que estaban reunidos para hacerle la guerra sintieron un gran miedo, pero osaron combatir contra él.
9. Luego, cuando le atacaron y marcharon contra él, no levantó la mano en contra de ellos, ni la espada, ni ninguna arma.
10. Pero de su boca salió una ola de fuego, de sus labios una llama y de su lengua ardientes carbones como un torbellino; todo se mezcló: estas olas de fuego, estos carbones ardientes y fue como una tempestad.
11. Descendió contra la multitud de aquellos que le habían atacado para matarle, y los consumió a todos, de modo que nada quedó de ellos, excepto el polvo de sus cenizas y el humo de su incendio. Entonces me fijé.
12. Después de esto, vi a un hombre bajar de esta montaña y llamar a él a muchos hombres pacíficos.
13. Muchos vinieron a él, entre los que había felices, otros, encadenados. Como estaba muy alterado, me desperté y recé al Altísimo en estos términos:
14. Antes mostraste tu gloria a tu servidor y me recordaste el escuchar mi plegaria.
15. Explícame ahora el significado de este sueño.
16. Pues, según pienso, ¡ay de aquellos que existen en estos días y más aún de aquellos que no existen!
17. Están tristes, ignorando lo que les está reservado para los últimos días, lo que aún no les ha ocurrido.
18. Y ¡Ay! de aquellos que existen, pues ya lo saben!
19. Por culpa de esto, ¡Ay de ellos!, pues padecerán grandes dolores y grandes tormentos, según lo que he visto en este sueño.
20. Pero más vale sufrir y llegar a esto que pasar por este mundo como las nubes y no saber que acaecerá al final.
21. Me respondió: Te explicaré el significado de tu sueño; te explicaré lo que me has dicho.
22. En lo que se refiere a aquellos que quedarán y que subsistirán, he aquí la explicación.
23. Los que verán esta aflicción en aquellos días, los guardará (como) a aquellos que haya alcanzado esta aflicción, que tendrán buenas obras y fe en el Altísimo y el Poderosísimo.
24. Has de saber que estos vivos serán mucho más felices que los muertos,
25. He aquí la explicación de tu sueño: El hombre que has visto salir del mar,
26. Es aquel que el Altísimo ha guardado durante mucho tiempo, a fin de liberar por él al mundo; es él quien dará la ley a los supervivientes.
27. El fuego, las llamas, los carbones que has visto salir de su boca como un torbellino;

28. Aquel que sin levantar la espada, ni ninguna otra arma, ha exterminado a la masa de aquellos que le atacaban y venían para matarle, he aquí su explicación:
29. Vendrán días en los que el Altísimo liberará a aquellos que están sobre la tierra.
30. [Los habitantes de la tierra tendrán un gran pavor] ; entonces decidirán
31. Hacerse la guerra los unos a los otros, ciudad contra ciudad, país contra país, pueblo contra pueblo, reino contra reino .
32. Cuando esto tenga lugar y lleguen los signos que te he mostrado antes, en ese momento, aparecerá este hombre
33. Cuando todos los pueblos oigan su voz, cada uno de ellos abandonará su país y las guerras en las que están.
34. Se reunirán en una masa innumerable y, como has visto, querrán combatirlo.
35. Él se mantendrá en la cima de la montaña de Sión .
36. Sión vendrá y aparecerá, preparada y fortificada como has visto esta montaña.
37. Es el Hijo que le reprochará al pueblo los pecados de aquellos que eran como un torbellino; amontonará ante ellos sus malas acciones y el grave castigo que infligirá.
38. A aquellos que eran como la llama; hará desaparecer con sus pecados a aquellos que eran como carbones ardientes .
39. En cuanto a la masa pacífica que has visto reunirse en torno a él,
40. Son las nueve tribus que fueron llevadas cautivas de sus países en tiempos de Salmanasar (Salmēnāsor), rey de Persia , quien las conducía prisioneras a su reino.
41. Estos mismos concibieron el proyecto de abandonar la raza de su pueblo e ir a una tierra que no habitaba ningún hombre;
42. A fin de guardar su ley, que no habían guardado en su país.
43. Penetraron por el estrecho pasaje del Eufrates (Efrat'is).
44. Entonces el Altísimo hizo un milagro para ellos; detuvo las fuentes del río hasta que hubieron pasado .
45. Su país está a una distancia de un año y medio y su nombre es Azaf.
46. Permanecieron allí hasta los últimos días.
47. Luego, cuando estén de vuelta,
48. El Altísimo detendrá de nuevo las fuentes del río para que puedan pasar.
49. Cuando haya aniquilado a estos numerosos pueblos que se han agrupado contra él, entonces consolidará a aquellos que han quedado;
50. Entonces les hará ver sus signos:
51. Le dije: Señor, explícame esto: ¿Por qué este hombre que he visto salir del mar?
52. Me respondió: Del mismo modo que nadie puede conocer lo que está en el abismo del mar, del mismo modo, ninguno de los que están sobre la tierra puede conocer al Hijo , más que cuando su tiempo y su día hayan llegado.
53. Tal es la explicación del sueño que has visto; por ello te lo he enseñado a ti solo,
54. Pues has abandonado tus asuntos para seguir los míos y buscar mi ley.
55. Has dispuesto tu vida para conocerla y has considerado a la sabiduría como a tu madre.
56. Por eso te he enseñado esto recompensándote después de pocos días, pues tengo todavía alguna cosa que decirte, y te explicaré maravillas.
57. Me fui y dejé este desierto alabando al Señor a causa de la gloria que hace brillar a diario.
58. Y porque regula los años y lo que llega a sus años. Permanecí allí durante tres días.

CAPÍTULO XIV

1. Al tercer día, mientras estaba bajo un árbol,
2. Una voz que venía del lado de este árbol llegó a mí, diciéndome: ¡Esdras, Esdras! Le respondí: ¡Heme aquí! Me levanté y me enderecé.

3. La voz prosiguió: Me aparecí a Moisés y le hablé desde el espino, cuando mi pueblo era esclavo en Egipto (Gëbs).
4. Lo envié como mensajero; hice que mi pueblo saliera de Egipto, lo conduje al monte Sinaí (Sinä) y lo establecí cerca de mí durante mucho tiempo,
5. Le conté muchas maravillas, le expliqué el misterio de los días, le hice conocer los últimos tiempos,
6. Le di esta orden: Explica esto, esconde esto otro.
7. Y ahora te digo:
8. Los signos que te he indicado, el sueño que has visto, la explicación que has oído, guárdalos en tu corazón,
9. Pues se te raptará de en medio de los hombres, y permanecerás junto a mi Hijo.
10. Pues la juventud de este mundo ha pasado y sus faces han envejecido.
11. En efecto, el mundo está dividido en diez partes y ha llegado a la décima.
12. Se ha quedado a la mitad .
13. Por eso, dispón tu casa, alegra a sus afligidos, instruye a sus sabios, y despójate de esta vida perecedera;
14. Abandona los pensamientos mortales; expulsa fuera de ti el fardo humano, reviste la inmortalidad, abandona las ideas de tristeza y apresúrate para partir de este mundo.
15. Pues el mal que has visto empeorará aún.
16. En efecto, a medida que envejezca el mundo y se debilite, los males de sus habitantes se multiplicarán.
17. La justicia desaparecerá, la mentira se alzaré; el águila que has visto se apresura en llegar.
18. Le respondí: Hablaré ante ti.
19. Señor, iré, como me has recomendado, a enseñar al pueblo lo que ocurre ahora, pero, ¿quién instruirá a los que nacerán luego?
20. Pues el mundo está en tinieblas, y no hay luz para aquellos que lo habitan.
21. Pues tu ley ha sido quemada; no hay nadie que sepa lo que has hecho, y lo que has de hacer.
22. Si he hallado gracia ante ti, envía sobre mí al Espíritu Santo y escribiré todo lo que ha ocurrido en el mundo desde el comienzo y todo lo que estaba escrito en la ley, a fin de que todos los que quieran vivir puedan encontrar el camino de la vida.
23. La voz me respondió: Ve, reúne a tu pueblo y dile que no te busque antes de cuarenta días.
24. Prepárate muchas tablas; toma contigo a Soryä, DabrYä, Salämä, Eqänän, Asalh'ë , estos cinco hombres hábiles en la escritura.
25. Vendrás aquí y encenderé en tu corazón la lámpara de la sabiduría y no se apagará hasta que hayas acabado todo lo que tienes que escribir.
26. Cuando hayas acabado, hay cosas que revelarás y otras que esconderás y darás a los sabios; mañana por la mañana, empezarás a escribir.
27. Como había recibido la orden de irme, me fui y reuní a todo el pueblo.
28. Y les dije: Israelitas, escuchad estas palabras.
29. Vuestros padres permanecieron antaño en la tierra de Egipto y él (Dios) los liberó.
30. Recibieron la ley de vida y no la guardaron, y vosotros, sus sucesores, les habéis desobedecido.
31. Nos ha dado la tierra, nos ha hecho heredar el país de Sión; vosotros y vuestros padres, habéis hecho el mal y no habéis seguido las vías que el Altísimo os había prescrito.
32. Como es un juez equitativo, os ha quitado lo que en su tiempo os dio.
33. Ahora estáis aquí, y vuestros hermanos están entre vosotros.
34. Si os sometéis en vuestros corazones, si corregís vuestros espíritus, si guardáis vuestras vidas, no moriréis.

35. Pues el juicio vendrá después de la muerte y no os hará vivir. Entonces aparecerán los nombres de los justos; las acciones de los pecadores se descubrirán.
36. Que ninguno de vosotros venga hacia mí; no me busquéis antes de cuarenta días.
37. Tomé a los cinco hombres que se me había ordenado; fuimos al desierto y permanecimos allí.
38. Al día siguiente, la voz llegó y me llamó: Esdras, abre tu boca y bebe lo que te haré beber.
39. Abrí la boca: Me tendió una copa llena de agua cuyo color parecía de fuego.
40. La cogí y la bebí: mi corazón se llenó de sabiduría; la inteligencia pesó en mi pecho; mi espíritu conservó el recuerdo y se acordó.
41. Mi boca se abrió y ya no se cerró.
42. El Altísimo dio la ciencia a estos cinco hombres y escribieron todos estos signos que no conocían, cada uno en orden. Permanecieron aquí 40 días, escribiendo durante el día.
43. Por la noche, tomaban alimentos. Durante el día, yo hablaba, pero durante la noche no me callaba.
- 44 . Durante estos cuarenta días, 94 libros fueron escritos.
45. Cuando transcurrieron estos cuarenta días, el Altísimo me habló de este modo: Lo que habéis escrito, dadlo a conocer primero a aquel que es digno de ello y también a aquel que no lo es.
46. Esto, guárdalo para darlo a los sabios del pueblo.
47. En ello se encuentra la lámpara de la luz, la fuente de la sabiduría y una ciencia como un río.
48. Obré así durante el cuarto año de las semanas de años, 4000 años después del juicio, el 10º día de las tinieblas, el tercer mes en 92 días. Entonces Esdras fue arrebatado y colocado en el país de aquellos que se parecen a él, cuando hubo escrito todo esto. Fue llamado el escribiente de la sabiduría del Altísimo por los siglos de los siglos. Amén.

Fuente: <https://angeologia.es.tl/El-Libro-De-Esdras-IV,-Apocalipsis-De-Esdras.htm>